

Temor a afectar acuerdo cierra puertas a cambios

“Escrito en piedra” está Plan Fiscal

Grupos y empresarios aumentan presión para lograr exención

El plan fiscal “está escrito en piedra” y el Gobierno no aceptará la presión de ningún grupo, para ser excluido del pago de impuestos.

Tras el acuerdo logrado con los partidos Acción Ciudadana, Accesibilidad Sin Exclusión, Restauración Nacional y Renovación Costarricense, las presiones de diversos grupos y cámaras empresariales se han intensificado sobre el Gobierno, con el objeto de lograr la liberación de nuevos gravámenes, reconoció Fernando Herrero, ministro de Hacienda.

Eso implica que ni siquiera las advertencias de Anabel González, ministra de Comercio Exterior, sobre el impacto que tendrá un impuesto a las zonas francas, son escuchadas.

“Somos grandes amigos, en el pasado también hemos tenido diferencias, pero eso es parte de la democracia. Ella defiende lo que considera que está bien y yo hago lo propio; pero al final, no habrá

cambio alguno para proteger el acuerdo”, indica Herrero.

Tras casi un año de diálogo y negociación, el Poder Ejecutivo cuenta con una oportunidad única y real para votar favorablemente, un plan tributario que daría al Estado recursos por un valor superior al 2% de la producción nacional.

Esto, porque en el pasado tuvo que desechar dos propuestas fiscales, ya que ninguna de ellas contaba con la viabilidad política necesaria para ser aprobada en el Congreso.

A mediados de setiembre, Ottón Solís, líder de Acción Ciudadana, comprometió los votos de su bancada al Plan Fiscal, a cambio de una serie de incorporaciones al proyecto, entre las que se destaca un gravamen a las zonas francas.

Por esa razón, el Gobierno considera el acuerdo como si fuera sagrado, pues algún cambio en el texto, podría dar al traste con

todo el esfuerzo realizado.

“Cuando estamos cerca de aprobar el proyecto, se activan aún más los grupos de presión y no debemos cambiar, porque corremos el peligro de no alcanzar los suficientes recursos o que el proyecto pierda progresividad. Me parece que hay que cuidarlo”, expresa Herrero.

El Ministro resaltó que el acuerdo en torno a la iniciativa está “escrito en piedra” y solo podría cambiar si las partes están de acuerdo en revisar algún punto para mejorarlo, pero en el caso del Gobierno, podría ser votado ya.

El acuerdo entre dichos partidos y el oficialista Liberación Nacional, permitió que a finales de mes se votara favorablemente una moción para aplicarle una vía rápida al paquete tributario, lo que permitiría que antes de finalizar el año, la iniciativa se vote en primer debate.

El plan fiscal establece la crea-

ción de un impuesto de valor agregado de un 14%, el cual se cobrará a todos los bienes y, por primera vez, a todos los servicios, incluidas la educación y la salud privada.

Esta situación ha generado gran preocupación entre las cámaras empresariales, quienes consideran que el paquete tributario aumentará los costos de producción, encarecerá el precio de los bienes y servicios para todos los costarricenses y le restará competitividad al país.

“Antes de aplicar nuevos gravámenes, el Gobierno debería cobrar de manera eficiente los que existen y reducir los gastos superfluos. Este plan es nefasto para la industria. La única opción será trasladar el impuesto a los clientes”, indica Juan Carlos Ramos, presidente de la Cámara Nacional de Turismo.

Esteban Arrieta
earrieta@larepublica.net